

# Evolución y funcionamiento de las redes de tráfico de personas en México

---

---

## Evolution and operation of human smuggling networks in Mexico

*Simón Pedro Izcara Palacios\**

### *Resumen*

Este artículo, sustentado en entrevistas con 212 traficantes de migrantes, examina los cambios producidos en el negocio del tráfico humano en la frontera suroeste de Estados Unidos durante el periodo 2008-2022. Se concluye que, para contrarrestar las pérdidas económicas producidas por un incremento de la seguridad fronteriza, una diversificación de actividades de los cárteles mexicanos y un descenso de la migración mexicana, el negocio del tráfico de migrantes utiliza dos estrategias. Por una parte, los migrantes centroamericanos se convirtieron en los principales clientes de estas redes. Por otra, aumentó el tráfico de mujeres para la prostitución.

*Palabras clave:* tráfico de migrantes, seguridad fronteriza, México, Centroamérica, Estados Unidos.

### *Abstract*

This article, based on interviews with 212 migrant smugglers, examines the changes in the human smuggling business on the southwest border of the United States during the period 2008-2022. We concluded that, to counteract the economic losses produced by an increase in border security, a diversification of the activities of Mexican drug cartels and a decrease in Mexican migration, the migrant smuggling business has used two strategies. On the one hand, Central American migrants have become the main clients of these networks. On the other hand, smuggling in women for prostitution has increased.

*Key words:* migrant smuggling, border security, Mexico, Central America, United States.

Artículo recibido: 03/01/2023

Apertura del proceso de dictaminación: 30/01/2023

Artículo aceptado: 04/05/2023

\* Profesor de sociología, Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades, Universidad Autónoma de Tamaulipas [sizcara@uat.edu.mx].

**E**l negocio del tráfico de migrantes en la frontera suroeste de Estados Unidos es alimentado por la puesta en marcha de políticas migratorias cada vez más restrictivas. La creación de la Patrulla Fronteriza en 1925, autorizada por el Congreso estadounidense para detener sin una orden a cualquier extranjero que trate de cruzar la frontera de modo subrepticio,<sup>1</sup> y la criminalización de la migración irregular tras la aprobación de la ley de inmigración de 1929 –que definió el cruce fronterizo indocumentado como una falta menor para los migrantes aprehendidos por primera vez, pero como un delito grave punible con penas de prisión de dos a cinco años y multas de hasta diez mil dólares para los reincidentes–, hizo que miles de migrantes mexicanos recurrieran a guías conocedores de los movimientos fronterizos para minimizar el riesgo de ser aprehendidos al ingresar de modo irregular a Estados Unidos.<sup>2</sup>

En las últimas décadas el negocio del tráfico de migrantes fue impactado por tres elementos: *a)* un incremento de la vigilancia fronteriza;<sup>3</sup> *b)* la diversificación de las actividades de los cárteles mexicanos hacia negocios no relacionados con el narcotráfico, como la extorsión y los secuestros de migrantes,<sup>4</sup> y *c)* la contracción de la migración irregular mexicana.<sup>5</sup>

A partir de la década de 1990, Estados Unidos puso en marcha la estrategia denominada “prevención por medio de la disuasión”, que consistió en un

<sup>1</sup> Karla Lorena Andrade Rubio, Nelly Paulina Trejo Guzmán y Alberto Mora Vásquez, “Tráfico de migrantes en la frontera México-Estados Unidos”, *Revista Guillermo de Ockbam*, vol. 20, núm 1, 2022, p. 176, doi: <<https://doi.org/10.21500/22563202.5628>>; Simón Pedro Izcara Palacios, *El tráfico de migrantes en Norteamérica*, Madrid, Dykinson, 2020, p. 10.

<sup>2</sup> Kelly Lytle Hernández, *Migra! A History of the U.S. Border Patrol*, Los Ángeles, University of California Press, 2010, p. 92.

<sup>3</sup> Simón Pedro Izcara Palacios, “Migración irregular y seguridad ciudadana en América del Norte”, en Simón Pedro Izcara Palacios (ed.), *Migración y seguridad fronteriza*, Madrid, Dykinson, p. 26.

<sup>4</sup> Guadalupe Correa Cabrera, *Los Zetas Inc. La corporación delictiva que funciona como empresa transnacional*, Ciudad de México, Editorial Planeta Mexicana, 2018, p. 51; Karla Lorena Andrade Rubio, “Secuestro y desaparición forzada de migrantes centroamericanos en Tamaulipas”, en Simón Pedro Izcara Palacios (ed.), *Migración y seguridad fronteriza*, Madrid, Dykinson, p. 80.

<sup>5</sup> Simón Pedro Izcara Palacios y Yasutaka Yamamoto, “Trafficking in US Agriculture”, *Antipode*, vol. 49, núm. 5, p. 1317 doi: <10.1111/anti.12330>.

reforzamiento de la vigilancia fronteriza a partir de la contratación de más patrulleros, del alargamiento del muro divisor de las fronteras entre México y Estados Unidos y de la adquisición de tecnología de punta para detectar y detener el flujo de migrantes. Una década después estos elementos se complementaron con la denominada estrategia de “cumplimiento con consecuencias”, que tenía por objeto identificar a aquellos migrantes que cometieron actos criminales, perseguir a las redes de tráfico de migrantes, etcétera.<sup>6</sup> Estas estrategias se reforzaron con la construcción de un modelo de elasticidad de la frontera territorial estadounidense a México como país de origen y tránsito de migrantes. En 2001, el gobierno mexicano aprobó el Plan Sur para detener los flujos migratorios provenientes de Centroamérica. En 2008, enmarcada en un discurso de responsabilidad compartida en la lucha contra las actividades transnacionales ilícitas, se aprobó la Iniciativa Mérida, que implicó la asistencia técnica estadounidense para fortalecer los controles terrestres, marítimos y aéreos en el combate al tráfico de drogas y de personas. En 2014, ante la creciente dimensión del problema de los niños no acompañados, se implementa el Programa Frontera Sur, que involucra acciones policíacas para disuadir la migración centroamericana, y en 2019 México se compromete a enviar seis mil elementos de la Guardia Nacional a la frontera sur para contener a los migrantes centroamericanos organizados en caravanas.<sup>7</sup> Este incremento de la vigilancia fronteriza propició que los migrantes se volvieran más dependientes

<sup>6</sup> Jeremy Slack y Daniel E. Martínez, “Postremoval geographies: Immigration enforcement and organized crime on the US-Mexico border”, *Annals of the American Association of Geographers*, 111(4), 2021, pp. 1062-1078 <<https://doi.org/10.1080/24694452.2020.1791039>>; Simón Pedro Izcará Palacios: “Corrupción y contrabando de migrantes en Estados Unidos”, *Política y Gobierno*, vol. 20, núm. 1, 2013, p. 85; y “La transformación del coyotaje en el contexto de políticas migratorias restrictivas”, *Estudios Sociales*, vol. 23, núm. 46, 2015, p. 319; Nancy Hiemstra, “Pushing the US-Mexico border south: United States’ immigration policing throughout the Americas”, *International Journal of Migration and Border Studies*, vol. 5, núm. 1-2, 2019, p. 45.

<sup>7</sup> Nancy Hiemstra, “Pushing the US-Mexico border south...”, *op. cit.*, p. 48; Amarela Varela Huerta, “La ‘securitización’ de la gubernamentalidad migratoria mediante la ‘externalización’ de las fronteras estadounidenses a Mesoamérica”, *Con-temporánea*, vol. 2, núm. 4, 2015, pp. 5-19; Daniel Vega Macías, “El andamiaje de la externalización de las políticas migratorias de Estados Unidos en México y Centroamérica”, *Acta universitaria*, vol. 32, 2022 <<https://doi.org/10.15174/au.2022.3320>>; Simón Pedro Izcará Palacios y Karla Lorena Andrade Rubio, “Formas de capital de los migrantes de las caravanas”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 28, núm. 2, 2022, p. 32.

de las redes de tráfico humano.<sup>8</sup> Asimismo, estas redes incrementaron sus tarifas para hacer frente a mayores costes de operación.<sup>9</sup>

En segundo lugar, la guerra contra las drogas iniciada en México en 2006 condujo a que los cárteles mexicanos buscaran nuevas fuentes de ingresos para contrarrestar las pérdidas ocasionadas por los enfrentamientos contra las fuerzas de seguridad del Estado.<sup>10</sup> Uno de los negocios en los cuales estas organizaciones fijaron la mirada fue el tráfico de migrantes. Son numerosos los estudios que señalan que los cárteles mexicanos no transportan a los migrantes hasta Estados Unidos, pero obtienen importantes beneficios de este negocio a partir del cobro de un “derecho de piso” a las redes de tráfico de migrantes que atraviesan los territorios controlados por estas organizaciones.<sup>11</sup> Finalmente, la disminución de la migración mexicana a Estados Unidos redujo el número de clientes potenciales de las redes de tráfico humano. De 2009 a 2014, un millón de mexicanos dejaron Estados Unidos con dirección a México, mientras que sólo 870 mil mexicanos partieron de México con dirección a Estados Unidos.<sup>12</sup> Asimismo, el número de migrantes indocumentados mexicanos se redujo en dos millones de personas entre 2007 y 2017.<sup>13</sup>

<sup>8</sup> Carol Cleaveland y Vicki Kirsch, “‘They took all my clothes and made me walk naked for two days so I couldn’t escape’: Latina immigrant experiences of human smuggling in Mexico”, *Qualitative Social Work*, vol. 19, núm. 2, 2020, p. 213 <<https://doi.org/10.1177/1473325018816362>>.

<sup>9</sup> Nancy Hiemstra, “Pushing the US-Mexico border south: United States’ immigration policing throughout the Americas”, *op. cit.*, p. 55.

<sup>10</sup> Paola Iliana de la Rosa Rodríguez, “Violencia contra migrantes: escenario común tras la guerra contra el crimen organizado en México”, *Revista IUS*, vol. 15, núm. 47, p. 216 <<https://doi.org/10.35487/rius.v15i47.2021.656>>.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 219; José Alfredo Jaúregui Díaz y María de Jesús Ávila Sánchez, “El uso de coyote o pollero en el proceso migratorio México-Estados Unidos, 1993-2010”, *Huellas de la Migración*, vol. 2, núm. 4, 2018, p. 158; Eduardo Torre Cantalapiedra y Carlos Manuel Hernández Campos, “El coyotaje y sus discursos contrapuestos: el rol del coyote en los robos y abandonos de migrantes”, *Sociológica*, vol. 36, núm. 104, p. 124; Guadalupe Correa Cabrera y Kathleen Blair Schaefer, “Notes on a Perilous Journey to the United States: Irregular Migration, Trafficking in Persons, and Organized Crime”, *Latin American Politics and Society*, vol. 64, núm. 3, 2022, p. 145 doi: <<https://doi.org/10.1017/lap.2022.15>>.

<sup>12</sup> Ana González Barrera, *More Mexicans leaving than coming to the US*, Washington, D.C., Pew Research Center, 2015, p. 5 <[https://www.pewresearch.org/hispanic/wp-content/uploads/sites/5/2015/11/2015-11-19\\_mexican-immigration\\_FINAL.pdf](https://www.pewresearch.org/hispanic/wp-content/uploads/sites/5/2015/11/2015-11-19_mexican-immigration_FINAL.pdf)>, fecha de consulta: 27 de diciembre de 2022.

<sup>13</sup> Jeffrey S. Passel y D’Vera Cohn, *Mexicans decline to less than half the US unauthorized immigrant population for the first time*, Washington, D.C., Pew Research Center, 2019 <<https://www.immigrationresearch.org/system/files/Mexicans%20decline%20to%20less%20>

Como consecuencia de estos factores, en las últimas décadas el negocio del tráfico de migrantes se reestructuró para hacer frente a controles migratorios más restrictivos, para enfrentar la amenaza de transitar por territorios controlados por organizaciones delictivas, y para afrontar la merma de los clientes principales de estas redes: los varones mexicanos.

Este artículo examina los cambios producidos en el negocio del tráfico de migrantes en la frontera suroeste de Estados Unidos durante el periodo 2008-2022, a partir de entrevistas con 212 traficantes de migrantes mexicanos. En primer lugar, se examina la naturaleza del negocio del tráfico de migrantes. Más adelante se examina la metodología y se describe la muestra. Después se analiza el crecimiento del reclutamiento de migrantes centroamericanos como respuesta a la caída de la migración mexicana. A continuación, se examina el proceso de complejización de las redes de tráfico ilícito de migrantes para hacer frente a las mayores dificultades para cruzar las fronteras debido al reforzamiento de la seguridad fronteriza y a la amenaza de los cárteles. Finalmente se estudia el crecimiento del tráfico de mujeres para la prostitución, como respuesta a una pérdida de rentabilidad del negocio tradicional de tráfico de migrantes laborales debido a incrementos en el pago de sobornos a las autoridades y de cuotas a los grupos delictivos.

#### LA NATURALEZA DEL NEGOCIO DEL TRÁFICO DE MIGRANTES

La literatura académica subraya que antes de la década de 1990, cuando Estados Unidos puso en marcha la estrategia de “prevención por medio de la disuasión”, el negocio del tráfico ilícito de migrantes operaba principalmente a pequeña escala. Un estudio pionero sobre el tráfico ilícito de migrantes en la frontera suroeste de Estados Unidos describió la figura de los coyotes locales y fronterizos, que provenían de la misma localidad o región que su clientela, e ingresaron en el negocio del tráfico humano a partir del conocimiento de la geografía fronteriza adquirido de sus propias experiencias como migrantes.<sup>14</sup> Sin embargo, a medida que la ejecución de políticas migratorias más

---

than%20half%20of%20U.S.%20undocumented%20immigrant%20population%20\_%20Pew%20Research%20Center.pdf>, fecha de consulta: 27 de diciembre de 2022.

<sup>14</sup> Gustavo López Castro, “Coyotes and Alien Smuggling”, en *Mexican Ministry of Foreign Relations and U.S. Commission on Immigration Reform. The Binational Study on Migration Between Mexico and the United States*, vol. 3: Research Reports and Background Material, 1997, pp. 965-974.

restrictivas incrementó la dificultad y los costos financieros del tráfico ilícito de migrantes, los traficantes que operaban a pequeña escala quedaron en desventaja competitiva, de modo que fueron expulsados del negocio.<sup>15</sup> Como consecuencia, los traficantes conectados con los migrantes por vínculos afectivos, que hasta entonces habían dominado este negocio, fueron reemplazados por traficantes movidos únicamente por el lucro económico, que operaron con estructuras más sofisticadas y mejor organizadas.<sup>16</sup> Son numerosos los estudios que señalan que a partir de comienzos del siglo XXI el número de traficantes motivados sólo por las ganancias ha crecido, mientras que aquellos vinculados con los migrantes por lazos comunitarios disminuyen.<sup>17</sup>

El discurso oficial, difundido por los principales medios de comunicación y compartido por las autoridades estadounidenses y mexicanas, así como por organizaciones no gubernamentales de derechos humanos, enfatiza la conexión entre el tráfico ilícito de migrantes y el crimen organizado; de este modo se legitiman las medidas contra los traficantes.<sup>18</sup> El gobierno estadounidense señaló que los cárteles mexicanos están involucrados en el tráfico ilícito de migrantes, que los cárteles y las redes de tráfico de migrantes operan de modo coordinado, y que estas organizaciones desprecian las vidas de los migrantes.<sup>19</sup> Asimismo, en el Protocolo de Palermo sobre tráfico de migrantes se expresa una gran preocupación por el aumento significativo de las actividades de la delincuencia organizada en el tráfico ilícito de migrantes.<sup>20</sup>

<sup>15</sup> Peter Andreas, *Border Games. Policing the US-Mexico Divide*, Ithaca, Cornell University Press, 2009, p. 97; Peter Andreas, "The transformation of migrant smuggling across the US-Mexican Border", en David Kyle y Rey Koslowski (eds.), *Global human smuggling: comparative perspectives*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 2011, p. 150.

<sup>16</sup> Peter Andreas: "The escalation of US immigration control in the post-NAFTA era", *Political Science Quarterly*, 1998. vol. 113, núm. 4, p. 600; *Border Games. Policing the US-Mexico Divide*, *op. cit.*, p. 99; y "The transformation of migrant smuggling across the US-Mexican Border", *op. cit.*, p. 151.

<sup>17</sup> Daniel E. Martínez, "Coyote use in an era of heightened border enforcement: New evidence from the Arizona-Sonora border", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 42, núm. 1, p. 114 <<https://doi.org/10.1080/1369183X.2015.1076720>>.

<sup>18</sup> David Spener, "Mexican Migrant-Smuggling: A Cross-Border Cottage Industry", *Journal of International Migration and Integration*, vol. 5, núm. 3, 2004, p. 301.

<sup>19</sup> House Committee on Homeland Security, *A Line in the Sand: Confronting the Threat at the Southwest Border*, 2006 [<https://azmemory.azlibrary.gov/nodes/view/208712>], fecha de consulta: 27 de diciembre de 2022.

<sup>20</sup> United Nations Office on Drugs and Crime, *United Nations Convention against Transnational Organized Crime and the Protocols Thereto*, Nueva York, United Nations, 2004, p. 53.

El discurso académico también subraya la interconexión entre el tráfico de migrantes y el narcotráfico.<sup>21</sup> Este grupo de académicos crítica la ineffectividad de las políticas migratorias restrictivas; pero no suelen cuestionar los datos publicados por las instituciones gubernamentales sobre la naturaleza del tráfico de migrantes. Las afirmaciones sobre este negocio contenidas en el discurso oficial y reproducidas en los medios de comunicación, son citadas con frecuencia de modo acrítico en las publicaciones de los académicos.<sup>22</sup>

En la literatura académica aparece una especie de nostalgia romántica sobre las prácticas pasadas de cruce fronterizo llevadas a cabo por traficantes unidos a los migrantes por lazos comunitarios. Estos personajes son descritos como personas movidas principalmente por conductas altruistas. Los traficantes del pasado aparecían unidos a los migrantes por lazos de amistad, ya que provenían de la misma comunidad que su clientela. Además, cumplían una importante función social, ya que su conocimiento de la geografía fronteriza atenuaba los riesgos asociados con el cruce fronterizo. Como consecuencia, la figura del traficante era apreciada y respetada debido a la obligación social adquirida de garantizar la seguridad de sus paisanos.<sup>23</sup> La figura mítica de los traficantes de antaño contrasta con los traficantes actuales, que dejaron

<sup>21</sup> Rob T. Guerette y Ronald V. Clarke, "Border Enforcement, Organized Crime, and Deaths of Smuggled Migrants on the United States-Mexico Border", *European Journal on Criminal Policy and Research*, vol. 11, núm. 2, 2005, pp. 159-174; Peter Andreas, *Border Games. Policing the US-Mexico Divide*, *op. cit.*; Jorge A. Bustamante, "Extreme vulnerability of migrants: The cases of the United States and Mexico", *Migraciones Internacionales*, vol. 6, núm. 20, 2011, p. 113; Jeremy Slack y Scott Whiteford, "Violence and migration on the Arizona-Sonora border", *Human Organization*, vol. 70, núm. 1, 2011, p. 14 <<https://doi.org/10.17730/humo.70.1.k34n00130470113wv>>; Guillermo Alonso Meneses, *El desierto de los sueños rotos. Detenciones y muertes de migrantes en la frontera México-Estados Unidos 1993-2013*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 2013, pp. 104 y 115; Óscar Misael Hernández Hernández, "Dangerous Ethnography: Unraveling the Smuggling of Migrants in the Border", *Practicing Anthropology*, vol. 39, núm. 4, 2017, pp. 35-38 <<https://doi.org/10.17730/0888-4552.39.4.35>>; Bill De La Rosa, "Mules for Cartels: Survival and Clandestine Migration in the Sonoran Desert", *Journal for Undergraduate Ethnography*, vol. 8, núm. 1, 2018, p. 93.

<sup>22</sup> Rachealle Sanford, Daniel E. Martínez y Ronald Weitzer, "Framing Human Trafficking: A Context Analysis of Recent U.S. Newspaper Articles", *Journal of Human Trafficking*, vol. 2, núm. 2, 2016, p. 153 <<https://doi.org/10.1080/23322705.2015.1107341>>.

<sup>23</sup> Gustavo López Castro, "Coyotes and Alien Smuggling", *op. cit.*; Anna Ochoa O'Leary, "The ABCs of migration costs: Assembling, bajadores, and coyotes", *Migration Letters*, vol. 6, núm. 1, 2009, p. 34; Guillermo Alonso Meneses, *El desierto de los sueños rotos...*, *op. cit.*, p. 117; Libertad Mora Martínez, "De la sierra a la costa. Migración otomí transnacional: Los hñähñü de la Huasteca Poblana", *Migraciones internacionales*, vol. 9, núm. 3, 2018, p. 141 <<https://doi.org/10.17428/rmi.v9i34.167>>.

de ser los personajes comunitarios de las redes sociales.<sup>24</sup> Estos son descritos como personas pertenecientes a organizaciones criminales, que se rigen por una lógica mafioso-capitalista, y que tratan a los migrantes como si fueran una mercancía de la cual sacan provecho.<sup>25</sup> El tráfico ilícito de migrantes se describe con frecuencia como una actividad dominada en la actualidad por personas sin escrúpulos. Los traficantes abusan de los migrantes cobrándoles tarifas elevadas, abandonándoles cuando no pueden seguir el paso marcado por el grupo, abusando sexualmente de las mujeres, etcétera. Desde esta perspectiva, los migrantes transportados por traficantes son descritos como supervivientes de una experiencia traumática.<sup>26</sup>

Sin embargo, si se analiza la literatura de la primera mitad del siglo XX sobre el tráfico de migrantes, la representación de los traficantes no difiere mucho de las opiniones actuales. Algunos autores hablaban de coyotes sin escrúpulos que aterrorizaban a los migrantes y les despojaban de sus pertenencias.<sup>27</sup> Mientras algunos traficantes eran presentados como personas buenas, que conducían a los migrantes hasta el lugar de destino, otros eran descritos como villanos brutales, que violaban a las mujeres o abandonaban a los migrantes después de robarles su dinero.<sup>28</sup> Del mismo modo, en la actualidad encontramos tanto relatos de migrantes que elogian el comportamiento heroico de los traficantes, como narraciones que reflejan la falta de escrúpulos de los últimos.<sup>29</sup>

Otros académicos señalan que el negocio del tráfico ilícito de migrantes no ha cambiado de modo sustancial en la frontera suroeste de Estados Unidos como resultado de cambios en las políticas migratorias. Además, se cuestiona

<sup>24</sup> Humberto Márquez Covarrubias, “No vale nada la vida: éxodo y criminalización de migrantes centroamericanos en México”, *Migración y Desarrollo*, vol. 13, núm. 25, 2015, p. 161.

<sup>25</sup> Guillermo Alonso Meneses, “De migras, coyotes y polleros. El argot de la migración clandestina en la región de Tijuana-San Diego”, *OGIGIA*, núm. 8, 2010, p. 29; Óscar Martínez, *Los migrantes que no importan*, Barcelona, Icaria Editorial, 2010, p. 141.

<sup>26</sup> Carol Cleaveland y Vicki Kirsch, “‘They took all my clothes and made me walk naked for two days so I couldn’t escape’: Latina immigrant experiences of human smuggling in Mexico”, *op. cit.*

<sup>27</sup> Albert Thompson, “The Mexican Immigrant Worker in Southwestern Agriculture”, *American Journal of Economics and Sociology*, vol. 16, núm. 1, 1956, p. 78.

<sup>28</sup> Julia María Schiavone Camacho, *Chinese Mexicans. Transpacific Migration and the Search for a Homeland, 1910-1960*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2012; Kelly Lytle Hernández, *MigraJ A History of the U.S. Border Patrol*, *op. cit.*, p. 91.

<sup>29</sup> John Doering White, “Evidencing violence and care along the Central American Migrant Trail through Mexico”, *Social Service Review*, vol. 92, núm. 3, 2018, pp. 432-469.



el discurso oficial, que señala que este negocio está dominado por sindicatos criminales.<sup>30</sup> La idea de que el crimen organizado transnacional está involucrado en el tráfico de migrantes se considera falsa.<sup>31</sup> El discurso que anatemiza el tráfico irregular de migrantes es comparado con las afirmaciones realizadas en las décadas de 1920, 1950 y a principios de la de 1980, sobre la amenaza a la seguridad nacional que representaban los traficantes de migrantes vinculados con grupos comunistas extranjeros.<sup>32</sup> Desde esta perspectiva las políticas de control fronterizo son calificadas como moralmente repugnantes mientras que los traficantes que lucran conduciendo a los migrantes desde el sur hasta Estados Unidos en ocasiones son calificados como libertadores.<sup>33</sup>

#### METODOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

Debido a la naturaleza de este estudio, el procedimiento utilizado para seleccionar a los entrevistados fue el muestreo intencional. Asimismo, el contacto con los entrevistados se realizó a partir del muestreo en cadena en diferentes estados mexicanos: Tamaulipas, Chihuahua, Nuevo León, San Luis Potosí, Veracruz, Ciudad de México, Estado de México, Tabasco y Chiapas. Tamaulipas y

<sup>30</sup> David Spener, "Mexican Migrant-Smuggling: A Cross-Border Cottage Industry", *op. cit.*, p. 308; David Spener, *Clandestine Crossings: Migrants and Coyotes on the Texas-Mexico Border*, Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 2009, p. 160; Gabriella Sanchez, *Human Smuggling and Border Crossings*, Nueva York, Routledge, 2015; Sheldon X. Zhang, Gabriella Sanchez y Luigi Achilli, "Crimes of solidarity in mobility: alternative views on migrant smuggling", *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 676, núm. 1, 2018, p. 11 <<https://doi.org/10.1177/0002716217746908>>.

<sup>31</sup> Gabriela E. Sanchez y Sheldon X. Zhang, "Rumors, encounters, collaborations, and survival: The migrant smuggling-drug trafficking nexus in the US Southwest", *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 676, núm. 1, pp. 135-151 <<https://doi.org/10.1177/00027162177523>>; Karla Lorena Andrade Rubio, Nelly Paulina Trejo Guzmán y Alberto Mora Vásquez, "Tráfico de migrantes en la frontera México-Estados Unidos", *Revista Guillermo de Ockham*, vol. 20, núm. 1, 2022, p. 182 doi: <<https://doi.org/10.21500/22563202.5628>>.

<sup>32</sup> David Spener, *Clandestine Crossings: Migrants and Coyotes on the Texas-Mexico Border*, *op. cit.*, p. 104; David Spener, "Global Apartheid, Coyotaje, and the Discourse of Clandestine Migration: Distinctions between Personal, Structural, and Cultural Violence", en David Kyle y Rey Koslowski (eds.), *Global human smuggling: Comparative perspectives*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2011, p. 162.

<sup>33</sup> Noelle K. Brigden, "Underground Railroads and coyote conductors: brokering clandestine passages, then and now", *International Journal of Migration and Border Studies*, vol. 5, núm 1/2, 2019, p. 40.

Chihuahua fueron seleccionados porque son dos estados fronterizos con Estados Unidos, donde el número de traficantes que operan es elevado. Asimismo, se seleccionaron las entidades federativas de Chiapas y Tabasco porque constituyen el punto de entrada a México de los migrantes centroamericanos que buscan contratar a traficantes que les ayuden a llegar a Estados Unidos. La Ciudad de México y el Estado de México fueron seleccionados porque constituyen el punto nodal desde donde las redes de tráfico humano inician su periplo hacia el norte. Finalmente, se seleccionaron los tres principales puntos de tránsito de las redes de tráfico humano que operan a lo largo del corredor migratorio oriental: Nuevo León, San Luis Potosí y Veracruz. Por otra parte, más de la mitad (51.4%) de los entrevistados eran originarios de Tamaulipas; 9.4% nacieron en Veracruz; 7.5% en Nuevo León; 7.1% en San Luis Potosí; 6.1% en Ciudad de México; 4.7% en Chiapas; 1.9% en Puebla, Coahuila y Oaxaca; 1.4% en Chihuahua, Estado de México y Tabasco; 0.9% en Guanajuato y Sonora; 0.5% en Guerrero; y 1.4% eran ciudadanos estadounidenses (Cuadro 1).

CUADRO 1  
*Lugar de origen de los traficantes  
de migrantes entrevistados*

	<i>n</i>	Porcentaje
Tamaulipas	109	51.4
Veracruz	20	9.4
Nuevo León	16	7.5
San Luis Potosí	15	7.1
Ciudad de México	13	6.1
Chiapas	10	4.7
Puebla	4	1.9
Coahuila	4	1.9
Oaxaca	4	1.9
Chihuahua	3	1.4
Estado de México	3	1.4
Tabasco	3	1.4
Guanajuato	2	0.9
Sonora	2	0.9
Guerrero	1	0.5
Estados Unidos	3	1.4
<i>n = 212</i>		

Fuente: elaborado a partir de los datos de las entrevistas.

Entre abril de 2008 y julio de 2022 fueron entrevistados 212 traficantes de migrantes. El significado de este término en este artículo se corresponde con la acepción dada por el Protocolo Contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por Tierra, Mar y Aire, que Complementa la Convención de las Naciones Unidas Contra la Delincuencia Organizada Transnacional. Es decir, el traficante de migrantes es la persona que facilita la entrada ilegal de una persona foránea a otro país a cambio de un beneficio financiero. Por lo tanto, comete un delito contra la soberanía nacional del Estado afectado. Ninguno de los entrevistados ocupaba posiciones subalternas como reclutador, empleado de casas de seguridad, caminante, chalán o raitero. El criterio seguido para ser incluido en la muestra fue que en el momento de la entrevista fuera el responsable de transportar a los migrantes, bien a lo largo de todo el trayecto entre los puntos de origen y destino, o a lo largo de una parte de éste. Asimismo, los entrevistados no utilizaban la formulación jurídica de esta actividad (traficante de migrantes) para nombrarse a sí mismos, sino la formulación antropológica de ésta (pollero o coyote).

Las edades de los entrevistados estaban comprendidas entre 21 y 49 años. Éstos se caracterizaban por una larga experiencia en el negocio del tráfico ilícito de migrantes, ya que habían realizado esta actividad durante casi una década. Comenzaron a trabajar a una edad muy temprana, en promedio a los 10.3 años. Sin embargo, la primera actividad que realizaron no fue traficar migrantes. Transcurrieron 16.9 años desde el momento en que comenzaron a trabajar hasta que se dedicaron al negocio del tráfico humano. Sólo uno de los entrevistados indicó que la primera actividad que realizó estuvo relacionada con el tráfico de personas. Entonces tenía 16 años, su padre era traficante de migrantes y le enseñó este oficio para que no estuviera ocioso, ya que no le gustaba estudiar. Por otra parte, el bajo nivel de escolaridad de los entrevistados (6.1 años en promedio) obedece a su pronta inserción en el mercado laboral para contribuir a la economía familiar (Cuadro 2).

El diseño metodológico fue aprobado por el Comité de ética de la investigación del Cuerpo Académico “Migración, desarrollo y derechos humanos” de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.<sup>34</sup> Se obtuvo el consentimiento oral informado de los entrevistados, y los participantes recibieron información verbal sobre el propósito del estudio. Asimismo, a los participantes se les informó sobre la confidencialidad y el carácter anónimo de toda la información recabada.

<sup>34</sup> Universidad Autónoma de Tamaulipas, *Protocolo del Comité de ética de la investigación*, 2009 <[https://www.researchgate.net/publication/316554261\\_Protocolo\\_del\\_Comite\\_de\\_etica\\_de\\_la\\_investigacion\\_del\\_CAC\\_UAT-CA-73](https://www.researchgate.net/publication/316554261_Protocolo_del_Comite_de_etica_de_la_investigacion_del_CAC_UAT-CA-73)>, fecha de consulta: 27 de diciembre de 2022.

CUADRO 2  
*Características de los traficantes de migrantes entrevistados*

	Media	Mínima	Máxima
Edad	36.7	21	49
Número de años en el negocio del tráfico de migrantes	9.3	1	31
Años de educación	6.1	0	16
Edad de inicio a trabajar	10.3	5	23
Edad de inicio a trabajar como traficante de migrantes	27	16	41
Años transcurridos desde que comenzaron a trabajar hasta que se hicieron traficantes de migrantes	16.9	0	35

Fuente: elaborado a partir de los datos de las entrevistas ( $n = 212$ ).

#### LA CONTRACCIÓN DE LA MIGRACIÓN MEXICANA Y EL RECLUTAMIENTO DE MIGRANTES CENTROAMERICANOS

La contracción de la migración mexicana a Estados Unidos a partir de 2008 es interpretada como una consecuencia de cambios estructurales, no como una respuesta coyuntural a la recesión de la economía estadounidense.<sup>35</sup> La cifra de aprehensiones de ciudadanos mexicanos disminuyó año tras año de 2008 a 2017, de modo que no se recuperó cuando la economía de Estados Unidos se expandió. Como contraste, la cifra de migrantes procedentes del triángulo norte de Centroamérica disminuyó ligeramente durante los años de recesión económica (de 2008 a 2011), cuando la tasa de desempleo se acercó a dos dígitos; pero creció cuando la economía de Estados Unidos se recuperó y descendió el desempleo. Entre 2012 y 2019 las aprehensiones de migrantes centroamericanos no dejaron de aumentar. Sin embargo, el crecimiento de la demanda laboral y la persistencia de salarios relativamente altos en Estados Unidos no supuso un incentivo para la emigración irregular procedente de

<sup>35</sup> J. Edward Taylor, Diane Charlton y Antonio Yúnez Naude, "The end of farm labor abundance", *Applied Economic Perspectives and Policy*, vol. 34, núm. 4, 2012, p. 593 <<https://doi.org/10.1093/aep/pps036>>; Stephen R. Boucher, Edward J. Taylor, Aaron Smith y Antonio Yúnez Naude, "Immigration and the US farm labour supply", *Migration Letters*, vol. 9, núm. 1, 2012, p. 94.

México. A partir de 2012 crecieron las oportunidades económicas en Estados Unidos, así como el poder adquisitivo de los salarios estadounidenses;<sup>36</sup> pero no creció la migración mexicana a Estados Unidos.

En 2008 casi 85% de los extranjeros detenidos por la Patrulla Fronteriza o arrestados por la Agencia de Inmigración y Aplicación de Fronteras (ICE por sus siglas en inglés) por violar la ley migratoria eran mexicanos. Como contraste, menos del 10% de los extranjeros detenidos eran originarios del triángulo norte de Centroamérica. Este escenario cambia a partir de 2014, cuando el porcentaje de ciudadanos mexicanos aprehendidos se reduce de modo progresivo, mientras que las aprehensiones de migrantes de Centroamérica se elevaron hasta superar en 2018 las detenciones de migrantes mexicanos. En 2019 se produce un repunte de las aprehensiones de éstos debido a las caravanas, que hacen que casi se tripliquen las aprehensiones de migrantes centroamericanos.<sup>37</sup> Aunque los datos de 2020 curvan esta tendencia (Cuadro 3), este año descienden las aprehensiones de migrantes debido a la pandemia.<sup>38</sup> Sin embargo, mientras la migración centroamericana se contrae, crece el número de aprehensiones de migrantes mexicanos, que buscan oportunidades económicas en Estados Unidos debido a la caída del empleo en México y al endeudamiento de las familias debido al crecimiento de los gastos en salud como resultado de la pandemia.<sup>39</sup>

La disminución en el flujo irregular de migrantes mexicanos a partir de 2008 es atribuida a dos factores externos: la contracción de la economía estadounidense y la aplicación más estricta de la ley migratoria;<sup>40</sup> y a dos factores internos: la mejora en la economía mexicana con un consiguiente

<sup>36</sup> Miguel Santiago Reyes Hernández, Graciela Teruel Belismelis, y José arturo Cerón Vargas, “Los mercados laborales, pobreza y desigualdad en México, un enfoque de derechos humanos”, *Panorama económico*, vol. 16, núm. 31, 2020, p. 83.

<sup>37</sup> Rodrigo Fuhr, Ana Laura Anschau y Veronica Korber Gonçalves, “Central American migrant caravans and the US: investigating the consequences of overlooking the climate-displacement nexus”, *Monções: Revista de Relações Internacionais da UFGD*, vol. 10, núm. 19, 2021, p. 544.

<sup>38</sup> Fatma E. Marouf, “The impact of covid-19 on immigration detention”, *Frontiers in Human Dynamics*, vol. 2, artículo 599222, 2021, p. 4 <<https://doi.org/10.3389/fhumd.2020.599222>>.

<sup>39</sup> Karla Lorena Andrade Rubio, “Problemas de salud de los jornaleros migratorios en Tamaulipas y el contexto de la pandemia por covid-19”, *Studia Humanitatis Journal*, vol. 2, núm. 1, p. 38 doi: <<https://doi.org/10.53701/shj.v2i1.38>>.

<sup>40</sup> Ana González Barrera, *More Mexicans leaving than coming to the US*, op. cit.; Rebecca Lessem, “Mexico-US immigration: effects of wages and border enforcement”, *The Review of Economic Studies*, vol. 85, núm. 4, 2018, pp. 2353-2388 <<https://doi.org/10.1093/restud/rdx078>>.

CUADRO 3  
Apreensiones según nacionalidades

Año	México		Triángulo norte de Centroamérica					Total	
	Apreensiones	Porcentaje	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Apreensiones		
2008	884 082	84.7	27 152	33 697	33 779	2 802	97 430	9.3	1 043 863
2009	715 914	82.3	26 778	33 882	31 822	2 674	95 156	10.9	869 857
2010	598 004	79.5	27 539	36 230	29 942	2 417	96 128	12.8	752 329
2011	489 547	76.3	25 594	39 153	29 122	2 150	96 019	15.0	641 633
2012	468 766	69.8	38 976	57 486	50 771	2 532	149 765	22.3	671 327
2013	424 978	64.1	51 226	73 208	64 157	2 712	191 303	28.9	662 483
2014	350 177	51.5	79 321	97 151	106 928	2 912	286 312	42.1	679 996
2015	267 885	57.9	51 200	66 982	42 433	1 577	162 192	35.1	462 388
2016	265 747	50.1	78 983	84 649	61 222	1 756	226 610	42.7	530 250
2017	220 138	47.7	59 687	81 909	60 169	1 721	203 486	44.1	461 540
2018	252 267	44.1	42 132	135 354	91 141	4 014	272 641	47.6	572 566
2019	254 595	25.1	99 750	285 067	268 992	14 248	668 057	65.9	1 013 539
2020	318 516	61.4	23 051	61 382	51 011	2 739	138 183	26.6	518 597

Fuente: elaborado a partir de United States Department of Homeland Security, 2012 Yearbook of Immigration Statistics, Washington DC., Office of Immigration Statistics <[https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/Yearbook\\_Immigration\\_Statistics\\_2012.pdf](https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/Yearbook_Immigration_Statistics_2012.pdf)>, fecha de consulta: 29 de diciembre de 2022; United States Department of Homeland Security, 2020 Yearbook of Immigration Statistics, Washington DC., Office of Immigration Statistics <[https://www.dhs.gov/sites/default/files/2022-07/2022\\_0308\\_pley\\_yearbook\\_immigration\\_statistics\\_fy2020\\_v2.pdf](https://www.dhs.gov/sites/default/files/2022-07/2022_0308_pley_yearbook_immigration_statistics_fy2020_v2.pdf)>, fecha de consulta: 29 de diciembre de 2022.

crecimiento de salarios y la disminución de la fecundidad.<sup>41</sup> Si bien los dos primeros factores explican el declive migratorio a corto plazo, los dos últimos explican la contracción de la migración a largo plazo.

Los entrevistados atribuían la contracción de la migración irregular mexicana a Estados Unidos a un incremento de la seguridad fronteriza y a la violencia de los cárteles. Como consecuencia, las redes de tráfico de migrantes reemplazaron las bajas de migrantes mexicanos con la captación de los procedentes de Centroamérica, que según los traficantes presentan una menor aversión al riesgo que los primeros. Como mencionó un traficante que comenzó en 2004 a transportar migrantes desde Veracruz hasta Texas:

Los mexicanos han dejado de ir. Los que van, o están allá, ya no vienen a México. Ya no vienen porque tienen miedo de regresar, y los que están aquí en México tienen miedo de ir y dejar a su familia. Como que el mexicano tiene más conciencia sobre su familia, y dejarlos solos a su suerte, y con la violencia que hay en México. La gente que llevo es centroamericana, desde hace tiempo que los mexicanos dejaron de emigrar. Además, que sí hay un poco más de trabajo con las tiendas que han llegado a trabajar a México. Como antes no había tiendas Oxxo, ni de las Walmart, y ya hay. Esas dan trabajo a los mexicanos y dejan de emigrar a Estados Unidos. La gente que llevo es centroamericana, esa es con la que trabajo yo [guerrerense de 38 años; nueve años de experiencia en el oficio; entrevistado en Veracruz en julio de 2013].

Muchas redes de tráfico de migrantes que en la primera década del siglo XXI sólo transportaban migrantes de México, a partir de la segunda década comenzaron a transportar migrantes centroamericanos. Transportar migrantes de Centroamérica o de otras nacionalidades significó un giro positivo para este negocio. Los migrantes mexicanos únicamente necesitan ayuda para cruzar la frontera México-Estados Unidos. Como contraste, los migrantes centroamericanos necesitan que los traficantes les ayuden no sólo a atravesar la frontera con Estados Unidos, sino a cruzar la frontera sur de México y a atravesar de sur a norte el territorio mexicano.<sup>42</sup> Un trayecto más largo

<sup>41</sup> Andrés Villarreal, "Explaining the decline in Mexico-US migration: The effect of the Great Recession", *Demography*, vol. 51, núm. 6, 2014, p. 2225 <<https://doi.org/10.1007/s13524-014-0351-4>>.

<sup>42</sup> Karla Lorena Andrade Rubio, "Metas perseguidas por los migrantes centroamericanos en tránsito por México", en Simón Pedro Izcara Palacios (ed.), *Migración y seguridad fronteriza*, Madrid, Dykinson, p. 34.

significa mayores ingresos económicos;<sup>43</sup> pero también implica una estructura organizacional más compleja. Un solo traficante puede ayudar a sus paisanos a cruzar la frontera suroeste de Estados Unidos; pero para conducir a un grupo de migrantes desde Centroamérica hasta Estados Unidos se necesita una estructura logística que implica la colaboración entre varios traficantes. Como mencionó un traficante que comenzó en 2005 a transportar migrantes desde Nuevo León hasta Texas:

Voy dos o tres veces al año, la fecha no te la digo porque no es segura. No sé cuando voy a ir, nada más me llaman, me dicen: “quiero tantas personas o te traen del sur a tantas personas y veinte”. Pero no me ocupan todo el año porque el patrón (líder de la red) tiene a más polleros que le trabajan. Entonces nos rota, nos va cambiando para que no sea siempre el mismo. A mí me habla el patrón según la programación que tenga y que también venga el pollero del sur, de Veracruz [...] Pagan tres mil dólares los mexicanos y seis mil los centroamericanos, esa es la tarifa autorizada [...] A veces me pagan a mí; a veces, cuando ya me los traen, ya han pagado. Es diferente con cada persona; algunos están arreglados con el patrón, que nada más se llevan y ya [neoleonés de 40 años; doce años de experiencia en el oficio; entrevistado en diciembre de 2017].

Como se observa en el Cuadro 4, casi todas las redes examinadas entre 2008 y 2012 transportaban migrantes mexicanos, mientras que menos de una cuarta parte transportaban migrantes centroamericanos. Este escenario cambia en los años siguientes. Entre 2013 y 2017 el porcentaje de redes que transportaban migrantes mexicanos descendió a 61.2%, mientras que el porcentaje de redes que reclutaban migrantes centroamericanos se incrementó hasta 83.6%. Finalmente, a partir de 2018, como resultado del crecimiento de la migración centroamericana en las caravanas, todas las redes estudiadas transportaban migrantes procedentes de Centroamérica. Asimismo, el porcentaje de redes que transportaban migrantes de otras nacionalidades, principalmente del Caribe y Sudamérica, ascendió de 1.7 a 11.9 y 13.3% durante los periodos 2008-2012, 2013-2017 y 2018-2022 respectivamente.

<sup>43</sup> París Pombo, a partir de los datos de la Encuesta de Migración en la Frontera Sur de 2013, llegó a la conclusión de que el costo medio de contratar a un coyote para tránsito en México era sustancialmente más elevado tanto para varones como para mujeres de Guatemala, Honduras y El Salvador, que el costo medio de contratar un coyote para cruzar a Estados Unidos. María Dolores París Pombo, “Trayectos peligrosos: inseguridad y movilidad humana en México”, *Papeles de Población*, vol. 22, núm. 90, 2016, p. 167 <<https://doi.org/10.22185/24487147.2016.90.037>>.



CUADRO 4  
Lugar de origen de los migrantes reclutados por las redes estudiadas

	México		Centroamérica		Otros países		Total	
	n	Porcentaje	n	Porcentaje	n	Porcentaje	n	Porcentaje
2008-2012	110	95.7	27	23.5	2	1.7	115	54.2
2013-2017	41	61.2	56	83.6	8	11.9	67	31.6
2018-2022	27	90	30	100	4	13.3	30	14.2
2008-2022	178	84	113	53.3	14	6.6	212	100

Fuente: elaborado a partir de los datos de las entrevistas.

Hasta una década atrás predominaban las redes que transportaban únicamente migrantes mexicanos. En la actualidad muchas de estas redes siguen conduciendo migrantes mexicanos. Sin embargo, la mayor parte de los migrantes captados por las redes mexicanas de tráfico humano son centroamericanos. Los migrantes procedentes de México constituyen únicamente un pequeño porcentaje del total de personas conducidas hasta Estados Unidos.

#### LA COMPLEJIZACIÓN DE LAS REDES DE TRÁFICO ILÍCITO DE MIGRANTES

Las redes de tráfico de migrantes se caracterizan por tener diferentes grados de complejidad. Las más simples están lideradas por un único traficante que, con el apoyo de un grupo de ayudantes (reclutadores, personal de las casas de seguridad, caminantes, raiteros, etcétera), conduce a los migrantes desde un punto en el país de origen hasta otro lugar en el país de destino. Por el contrario, las redes más complejas constan de una o más líneas, cada una de las cuales opera por medio de la cooperación de dos o más traficantes cuyo punto de encuentro e intercambio de migrantes es una casa de seguridad. Cada uno de los traficantes conduce a los migrantes por dos puntos intermedios entre los lugares de origen y destino. Estas redes aparecen lideradas por intermediarios, que se ocupan de los aspectos logísticos de la gestión de la red (cobro de tarifas, manejo de las finanzas, pago de sobornos, negociación con los cárteles, etcétera), pero no transportan a los migrantes. En las redes más complejas los traficantes desconocen quiénes son los migrantes que transportan, ya que ellos no los reclutan. Los migrantes llegan organizados

“en paquete”.<sup>44</sup> Alguien les reclutó en Centroamérica y un traficante les trajo desde el sur. La labor del siguiente traficante en la red se limita a recogerles y conducirles hasta un punto concreto siguiendo generalmente la misma ruta.

Las redes simples operan pocas veces al año ya que los traficantes se involucran en todos los aspectos de la operación. Ellos tienen asistentes que les ayudan a reclutar y conducir a las personas, pero es el traficante que lidera la red quien tiene que convencer a los migrantes y esperar a que le paguen. Esto hace que los traficantes tengan un conocimiento relativamente vasto de quiénes son las personas que transportan. Para convencerles tienen que indagar por qué desean emigrar. Además, tienen que averiguar cuál es su capacidad para afrontar los elevados costes de emigrar al norte. Muchas veces los traficantes son quienes se comunican con los familiares de los migrantes para explicarles cómo y cuándo van a cruzar la frontera y discutir qué mecanismo utilizarán los últimos para pagarles a los primeros.

Las redes complejas más activas operan decenas de veces al año. En estas redes los traficantes recogen a los migrantes en la casa de seguridad donde llegaron guiados por otro traficante, y les conducen hasta otra casa de seguridad donde un tercer traficante les recogerá. Los traficantes pueden operar con tan poca dilación entre uno y otro viaje porque no se ocupan de los aspectos logísticos. No tienen que convencer a los migrantes, tampoco tienen que valorar su capacidad para pagar las tarifas, porque ellos no les cobran. Los mismos traficantes trabajan por un salario fijo, que generalmente no equivale a un porcentaje de la tarifa pagada por los migrantes. La persona que obtiene una parte más importante de las ganancias es el intermediario que lidera la red. Pero también éste es quien asume más riesgos. Si algún migrante no paga, o si crece el monto dedicado al pago de sobornos o al pago de derechos de piso, es este último quien ve reducidos sus beneficios, ya que los traficantes que operan la red reciben siempre el mismo salario por cada viaje realizado.

Los traficantes que operan redes simples generalmente transportan a paisanos que reclutan en lugares cercanos a sus comunidades de origen o en los territorios fronterizos. En muchos casos entre los primeros y los últimos existen lazos de amistad y paisanaje. Por el contrario, los traficantes que operan redes complejas carecen de referencias exactas sobre las personas que transportan. Asimismo, la distancia entre traficantes y migrantes es mayor en

<sup>44</sup> Simón Pedro Izcara Palacios: “Males are Undeserving; Females are Ideal Victims’: Gender Bias Hides Demand in Human Smuggling Networks”, *Journal of Latin American Studies*, núm. 54, 2022, p. 525 doi: <10.1017/S0022216X22000244>; y “La internacionalización de las redes de tráfico de migrantes entre México y Estados Unidos”, *Revista Criminalidad*, vol. 63, núm. 3, 2021, p. 194 <<https://doi.org/10.47741/17943108.306>>.

las redes complejas porque estas redes transportan principalmente a migrantes que proceden de otros países y que poseen culturas diferentes. Los lazos entre traficantes y migrantes se reducen a una transacción económica.

En las redes más simples el trato es cálido. Los traficantes saben cómo se llaman los migrantes y se dirigen a ellos por sus nombres. También conocen quién es su familia, dónde viven sus familiares y a qué se dedican, porque transportan a personas que viven en las inmediaciones de la residencia del traficante. Como señala un traficante que comenzó en 1998 a transportar migrantes desde Tamaulipas hasta Missouri y Virginia:

No busco a la gente porque como le digo, solos vienen, ya me conocen, sobre todo en diciembre, y luego se quieren ir, vienen y me buscan las gentes de para acá [...] Trabajo solo, nada más que las personas que me recomiendan, ellos son los que me ayudan; pero, no les pago nada [...] Para donde me conocen es para acá para este lado, donde el sol se mete [...] Todo lo que son ejidos de para allá, ellos son mis clientes [tamaulipeco de 30 años; diez años de experiencia en el oficio; entrevistado en junio de 2008].

Como contraste, en las redes más complejas el trato es frío y distante. Los traficantes no saben cuál es el nombre de las personas que transportan y no suelen hablar con ellas. Únicamente se dirigen a los migrantes para darles órdenes. Los migrantes que transportan proceden de espacios muy distantes y fueron reclutados por otras personas; por lo tanto, no los conocen, no saben quiénes son. Como afirma un traficante que comenzó en 2010 a transportar migrantes desde Tamaulipas hasta Nuevo León:

Yo sólo paso lo que me dejan que pase, ellos ya vienen seleccionados y arreglados desde allá, desde donde los traen, puede ser desde Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Brasil [...] Yo les ayudo a pasar por México, cuando me los traen a mí ya les han ayudado y me los entregan, y yo sólo los paso por lo que es Tamaulipas y Nuevo León, los llevo a la frontera con Estados Unidos, ahí los entrego en una casa de seguridad [...] Van a una organización donde les acomodan en un trabajo [...] Son cinco las personas que ayudan. La primera los trae de Guatemala a Chiapas, los cruza. En Chiapas está la segunda, que los pasa al Distrito Federal; de ahí la tercera los pasa a Veracruz y me los entrega en Tamaulipas. Yo los paso por Tamaulipas y Nuevo León, y los entrego a quien los va a pasar a Estados Unidos, ya el pollero se los lleva, ya los pasa y allá les ayudan a llegar [potosino de 39 años; nueve años de experiencia en el oficio; entrevistado en Nuevo León en julio de 2019].

A lo largo del periodo estudiado se aprecia un crecimiento de las redes complejas. La mayor parte de las redes estudiadas en el periodo 2008-2012 eran simples, mientras que el número de redes complejas sumaban menos de una quinta parte del total. Sin embargo, durante los siguientes cinco años lo que predominan son las redes complejas. El porcentaje de redes simples descende por debajo de un tercio del total, mientras que más de dos tercios de las redes estudiadas eran complejas. Finalmente, a partir de 2018 se aprecia un crecimiento de las redes simples, que ascienden a tres quintas partes del total, mientras que las redes complejas descienden a dos quintos del total (Cuadro 5). Sin embargo, esto no significa que después de 2018 haya vuelto a crecer el número de traficantes que reclutan a sus clientes cerca de sus comunidades de origen, o que entre traficantes y migrantes hayan crecido los lazos de amistad. Lo que sucedió a partir de 2018 es que los migrantes centroamericanos se organizaron en caravanas para atravesar el territorio mexicano. Por lo tanto, los traficantes mexicanos que operan en la frontera México-Estados Unidos ya no necesitaron la ayuda de estructuras complejas, que reclutan a los migrantes en Centroamérica y los traen hasta donde ellos se encuentran. Decenas de miles de migrantes centroamericanos llegaron a México sin la ayuda de redes de tráfico humano, y muchos de ellos se separaron de las caravanas y se dirigieron al norte del país para contratar a traficantes que les condujesen al norte.<sup>45</sup> De este modo, muchas ciudades mexicanas, sobre todo las fronterizas, han experimentado un crecimiento elevado del número de migrantes de Centroamérica.<sup>46</sup> Los traficantes con frecuencia sólo tienen que esperar a que los migrantes se acerquen a ellos en busca de ayuda.<sup>47</sup> Cuando reúnen a un grupo de migrantes con suficientes recursos para pagar las elevadas tarifas que cobran, inician el viaje hacia el norte. Estos traficantes conducen a los migrantes desde un punto de partida en México hasta un punto de llegada en Estados Unidos.

<sup>45</sup> Alberto Pradilla, *Caravana. Cómo el éxodo centroamericano salió de la clandestinidad*, Ciudad de México, Debate, 2019, p. 195; Simón Pedro Izcara Palacios y Karla Lorena Andrade Rubio, "Migración y violencia: las caravanas de migrantes centroamericanos", *Revista Colombiana de Sociología*, vol. 45, núm. 2, p. 109 <<https://doi.org/10.15446/rcs.v45n2/95765>>.

<sup>46</sup> Abelardo Morales Gamboa, "El círculo de la fragilidad: migración de sobrevivencia en Centroamérica", *Migración y Desarrollo*, vol. 18, núm. 35, 2020, p. 50; Guillermo Castillo, "Migración centroamericana y procesos de contención territorial en la frontera sur de México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 67, núm. 246, p. 258, doi: <<http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.246.80202>>.

<sup>47</sup> Simón Pedro Izcara Palacios, "Las caravanas de migrantes, las economías de tráfico humano y el trabajo excedente", *Andamios*, vol. 18, núm. 45, 2021, p. 29 <<http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v18i45.809>>.

CUADRO 5  
Grado de complejidad de las redes de tráfico de migrantes

	Redes simples		Redes complejas		Total	
	n	Porcentaje	n	Porcentaje	n	Porcentaje
2008-2012	94	81.7	21	18.3	115	54.2
2013-2017	22	32.8	45	67.2	67	31.6
2018-2022	18	60	12	40	30	14.2
2008-2022	134	63.2	78	36.8	212	100

Fuente: elaborado a partir de los datos de las entrevistas.

#### EL CRECIMIENTO DEL TRÁFICO DE MUJERES PARA LA PROSTITUCIÓN

El tráfico ilícito de migrantes es un negocio menos rentable que en el pasado debido a que el reforzamiento de la seguridad fronteriza se ha traducido en un aumento de los montos dedicados al pago de sobornos,<sup>48</sup> además de que la intromisión de los cárteles de las drogas en este negocio acapara una parte importante de las ganancias.<sup>49</sup> Cuando un traficante no paga a la delincuencia organizada por transitar por los territorios controlados por estos grupos, es secuestrado o desaparecido. Los cárteles conocen el calendario de los movimientos de los traficantes que operan en sus territorios; por lo tanto, no es posible que los últimos puedan esquivar a los primeros. Los que lo hacen, son descubiertos y disciplinados. Como lo explica un traficante que comenzó en 2004 a transportar migrantes desde San Luis Potosí hasta Oklahoma:

En el 2010 me secuestraron porque se me hizo fácil no pagar para pasar. Como no encontré a nadie, me pasé y llegué a Estados Unidos, a Texas, ya pasé y todo bien, no pagué, y al regreso, que venía solo, me agarraron y me secuestraron. Me pegaron para que aprendiera que tengo que pagar antes de pasar, y eso me pasó. Si decía algo a las autoridades me va mal, y otra cosa, que las autoridades

<sup>48</sup> Simón Pedro Izcara Palacios, "Corruption at the Border: Intersections between US Labour Demands, Border Control, and Human Smuggling Economies", *Antipode*, vol. 51, núm. 4, 2019, p. 1217, doi: <10.1111/anti.12527>.

<sup>49</sup> Simón Pedro Izcara Palacios: "Coyotaje y grupos delictivos en Tamaulipas", *Latin American Research Review*, vol. 47, núm. 3, 2012, p. 44; y "La contracción de las redes de contrabando de migrantes en México", *Revista de Estudios Sociales*, núm. 48, 2014, p. 86 <http://dx.doi.org/10.7440/res48.2014.07>.

no hacen nada, no resuelven nada de la violencia, hacen como que trabajan; pero no hacen nada al respecto de este problema, que es peligro para todos [tamauipeco de 36 años; nueve años de experiencia en el oficio; entrevistado en Tamaulipas en abril de 2013].

Algunos traficantes redujeron sus pérdidas despidiendo a algunos de sus asistentes,<sup>50</sup> mientras que otros se integran en nichos que ofrecen mayores ingresos, como el tráfico de mujeres para la prostitución.<sup>51</sup>

Los datos del Cuadro 6 no permiten hacer inferencias ya que no provienen de una muestra probabilística, sino que los entrevistados fueron seleccionados a partir del muestreo en cadena, el cual genera muestras excesivamente homogéneas porque los entrevistados fueron captados con la ayuda de otros entrevistados con quienes comparten ciertas características. Sin embargo, en estos datos se aprecia un progresivo incremento del tráfico de mujeres para la prostitución durante el periodo de estudio. Casi ninguna de las redes estudiadas entre 2008 y 2012 traficaban mujeres para la prostitución. Como contraste, entre 2013 y 2017 el número de redes que traficaban mujeres para el comercio sexual había ascendido a más de la mitad (55.2%), y en el periodo comprendido entre 2018 y 2022 el porcentaje de redes que traficaban mujeres para el mercado sexual estadounidense se incrementó ligeramente hasta 56.7 por ciento.

Los conceptos de tráfico *smuggling* y trata *trafficking* tienen connotaciones diferentes en el derecho internacional. El tráfico es un delito contra el Estado mientras que la trata es un delito contra las personas. De acuerdo con los Protocolos de Palermo, las personas que trafican mujeres para el comercio sexual cometen un delito diferente de quienes trafican migrantes laborales.<sup>52</sup> Si analizamos el último reporte sobre trata de personas del Departamento de Estado de Estados Unidos, podemos apreciar que en ese país la mayor parte

<sup>50</sup> Simón Pedro Izcara Palacios, “De víctimas de trata a victimarios: los agentes facilitadores del cruce fronterizo reclutados por los cárteles mexicanos”, *Estudios Fronterizos*, vol. 18, núm. 37, 2017, p. 56 <<https://doi.org/10.21670/ref.2017.37.a03>>.

<sup>51</sup> Karla Lorena Andrade Rubio, “La demanda de migrantes indocumentadas en la industria del sexo de Nevada”, *Ciencia, Técnica y Mainstreaming Social*, núm. 5, 2021, p. 77 <<https://doi.org/10.4995/citecma.2021.14919>>; Simón Pedro Izcara Palacios, “El tráfico de mujeres para el comercio sexual en Norteamérica”, en Simón Pedro Izcara Palacios (ed.), *Migración y seguridad fronteriza*, Madrid, Dykinson, p. 74.

<sup>52</sup> David R. Hodge y Cynthia Lietz, “The international sexual trafficking of women and children: A review of the literature”, *Affilia*, vol. 22, núm. 2, 2007, p. 164 <<https://doi.org/10.1177/0886109907299055>>.

CUADRO 6  
*Participación de los entrevistados  
 en el tráfico de mujeres para la prostitución*

	Trafican mujeres para la prostitución		No trafican mujeres para la prostitución		Total	
	n	Porcentaje	n	Porcentaje	n	Porcentaje
2008-2012	6	5.2	109	94.8	115	54.2
2013-2017	37	55.2	30	44.8	67	31.6
2018-2022	17	56.7	13	43.3	30	14.2
2008-2022	60	28.3	152	71.7	212	100

Fuente: elaborado a partir de los datos de las entrevistas.

de los enjuiciamientos por el delito de trata de personas aparecen relacionados con la trata sexual (221 de 228 en 2021; 195 de 210 en 2020; 208 de 220 en 2019; 213 de 230 en 2018; y 266 de 282 en 2017).<sup>53</sup> En México, la situación es similar. En 2021 se produjeron 75 condenas por el delito de trata de personas, de las cuales 65 fueron por trata sexual.<sup>54</sup>

Las personas que transportan mujeres para el comercio sexual son definidas como tratantes porque el fin de su actividad es la explotación de la prostitución ajena. Quienes conducen migrantes laborales son definidos como traficantes porque el fin de su actividad es obtener un beneficio financiero o ganancia de orden material a partir de la facilitación de la entrada ilegal de una persona en un Estado. Sin embargo, las redes que trafican mujeres con experiencia en el comercio sexual, que desean migrar a otro país donde esta actividad es mejor remunerada, y que además pagan una tarifa por este servicio,<sup>55</sup> son diferentes de aquellas redes que secuestran, esclavizan y fuerzan a las mujeres a la prostitución haciendo uso de la violencia extrema. En este texto denomino al primer tipo como redes de tráfico de mujeres para el comercio sexual, y al segundo tipo como redes de trata sexual.

<sup>53</sup> United States Department of State, *Trafficking in persons Report*, julio 2022, p. 575 <<https://www.state.gov/wp-content/uploads/2022/10/20221020-2022-TIP-Report.pdf>>, fecha de consulta: 6 de mayo de 2023.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 384.

<sup>55</sup> Kamala Kempadoo y Jo Doezema, *Global Sex Workers. Rights, Resistance, and Redefinition*, Londres, Routledge, 1998.

El tráfico de mujeres para el comercio sexual es muchas veces operado por las mismas redes que trafican migrantes laborales para la agricultura, la construcción, el servicio doméstico, etcétera.<sup>56</sup> Por el contrario, la trata sexual es un negocio operado principalmente por los cárteles de las drogas.<sup>57</sup> La trata sexual se caracteriza por dos elementos: el control completo de una persona sobre otra mediante el uso de la violencia y la ausencia de ningún tipo de remuneración económica.<sup>58</sup> Por el contrario, las mujeres traficadas para el comercio sexual reciben una remuneración relativamente elevada y tienen cierta libertad, ya que no son constantemente vigiladas.<sup>59</sup> Las mujeres víctimas de trata son prisioneras que anhelan ser liberadas, mientras que las mujeres traficadas no desean ser rescatadas.<sup>60</sup> Las redes de tráfico para la prostitución no necesitan extensos aparatos de control y vigilancia, ya que las mujeres conocen la naturaleza de la actividad que realizarán en el país de destino y deciden emigrar para dedicarse al comercio sexual con el objetivo de enviar remesas.<sup>61</sup>

Muchos traficantes de migrantes mexicanos han abandonado el tráfico de migrantes laborales para dedicarse al tráfico de mujeres para el comercio sexual debido a motivos económicos. El riesgo y esfuerzo de traficar mujeres para la prostitución es mayor que el de traficar hombres, porque las primeras caminan

<sup>56</sup> Simón Pedro Izcara Palacios: "Smuggling Women for Sex Work in North America: The Smugglers' Perspective", *Bulletin of Latin American Research*, vol. 41, núm. 5, 2022, p. 762 <<https://doi.org/10.1111/blr.13301>>; y "Males are Undeserving; Females are Ideal Victims': Gender Bias Hides Demand in Human-Smuggling Networks", *op. cit.*, p. 523.

<sup>57</sup> Paola Iliana de la Rosa Rodríguez, "Violencia contra migrantes: escenario común tras la guerra contra el crimen organizado en México", *op. cit.*, p. 217; Simón Pedro Izcara Palacios, "Las lucrativas redes de tráfico de mujeres de México y Centroamérica para el comercio sexual en Estados Unidos", *Latin American Research Review*, núm. 57, 2022, p. 621, doi: <10.1017/lar.2022.42>.

<sup>58</sup> Kevin Bales y Ron Soodalter, *The Slave Next Door: Human Trafficking and Slavery in America Today*, Los Ángeles: University of California Press, 2009, p. 13.

<sup>59</sup> Simón Pedro Izcara Palacios, "Trata, prostitución y capital erótico", *Revista Internacional de Sociología*, vol. 78, núm. 2, 2020, p. 7 <<https://doi.org/10.3989/ris.2020.78.2.18.102>>.

<sup>60</sup> Elena Shih, "Not in my 'backyard abolitionism' vigilante rescue against American sex trafficking", *Sociological Perspectives*, vol. 59, núm. 1, 2016, pp. 66-90; Sine Plambech, "Sex, deportation and rescue: economies of migration among Nigerian sex workers", *Feminist Economics*, vol. 23, núm. 3, 2017, p. 152 <<http://dx.doi.org/10.1080/13545701.2016.1181272>>.

<sup>61</sup> Sine Plambech, "Sex, deportation and rescue...", *op. cit.*, p. 143; Laura Oso Casas, "Money, sex, love and the family: Economic and affective strategies of Latin American sex workers in Spain", *Journal of ethnic and Migration studies*, vol. 36, núm. 1, 2010, pp. 47-65 <<https://doi.org/10.1080/13691830903250899>>.



más despacio que los últimos y requieren de mayores cuidados.<sup>62</sup> Además, no es infrecuente que los traficantes deban defender a las mujeres del acecho de diferentes actores del campo social de la migración.<sup>63</sup> Sin embargo, la retribución económica por transportar mujeres para el mercado prostitucional es más elevada, lo que incrementa el atractivo de esta actividad. En este sentido, ninguno de los entrevistados comenzó transportando mujeres para el comercio sexual, y luego dejó esta actividad para transportar únicamente migrantes laborales. Sin embargo, la situación contraria era bastante frecuente. Como explicaba un traficante que comenzó en 1997 a transportar migrantes desde Ciudad de México hasta Tamaulipas:

Nacieron mis hijos y cuando nació el último ya la vi bien dura por la falta de dinero, y fue cuando empecé a trabajar llevando gente a Matamoros, Tamaulipas. Para allá llevaba a las personas, y así le hacía. Esto pasó en 1997, que fue cuando empecé a trabajar solo, como pollero. Trabajaba solo, me iba bien, o más bien, no trabajaba solo, trabajaba para el jefe. Así me la pasé llevando gente de aquí del Distrito Federal a la frontera. De aquí me la llevaba y allá se la daba a otro pollero que los llevaba, a la ciudad que quisieran ir los llevaba. Pero en el 2007 dijo el patrón que le habían propuesto un trabajo, y que dejaba más dinero, y fue el de llevar mujeres a trabajar en la prostitución, y desde ese año me dedico a jalar con las mujeres. Llevamos puras mujeres, ya sean centroamericanas de preferencia, y si no, pues, mexicanas; pero, dejan más dinero las centroamericanas, son más pagadas [...] Dejan más dinero porque como ellas pagan por pasarlas por México, y más, con la violencia que hay, pagan más para llegar seguras a la frontera de Tamaulipas [capitalino, 35 años; dieciséis años de experiencia en el oficio; entrevistado en el Estado de México en marzo de 2013].

Como se observa en el Cuadro 7, no son pocos los traficantes que se iniciaron transportando migrantes laborales varones y después se involucraron en el tráfico de mujeres para la prostitución. Dieciséis entrevistados señalaron que se iniciaron en el negocio del tráfico humano transportando migrantes laborales; pero más adelante se dedicaron exclusivamente al tráfico de mujeres para el comercio sexual. Trece afirmaron que primero se dedicaron a traficar

<sup>62</sup> Simón Pedro Izcará Palacios, "Etiología del tráfico de migrantes en México: relevancia de los factores de atracción", *Norteamérica*, vol. 12, núm. 2, 2017, p. 41 <<http://dx.doi.org/10.20999//nam.2017.b002>>.

<sup>63</sup> Karla Lorena Andrade Rubio, "Víctimas de trata: mujeres migrantes, trabajo agrario y acoso sexual en Tamaulipas", *CienciaUAT*, vol. 11, núm. 1, 2016, p. 31.

migrantes laborales; pero unos años más tarde transportaban tanto migrantes laborales como mujeres destinadas al mercado prostitucional. Quince traficaron desde un principio tanto varones que trabajarían en diferentes actividades económicas como mujeres para la prostitución. Dieciséis únicamente han traficado mujeres para el comercio sexual y 152 sólo han transportado migrantes laborales. Como contraste, no encontramos a ningún informante que afirmara que se dedicó primero al tráfico de mujeres para la prostitución y luego dejó esta actividad para dedicarse a conducir migrantes laborales a Estados Unidos.

CUADRO 7  
*Participación de los entrevistados en el tráfico de migrantes laborales  
y de mujeres para la prostitución*

	n	Porcentaje
Trabajaron previamente en el tráfico de migrantes laborales; pero más adelante se dedicaron exclusivamente al tráfico de mujeres para la prostitución.	16	7.5
Trabajaron previamente en el tráfico de migrantes laborales; pero más adelante se dedicaron también al tráfico de mujeres para la prostitución.	13	6.2
Desde un principio se involucraron en el tráfico de migrantes laborales y de mujeres para la prostitución.	15	7.5
Únicamente se han dedicado al tráfico de mujeres para la prostitución.	16	7.1
Nunca se han dedicado al tráfico de mujeres para la prostitución	152	71.7
Trabajaron previamente en el tráfico de mujeres para la prostitución; pero más adelante se dedicaron al tráfico de migrantes laborales.	0	0
Total	212	100

Fuente: elaborado a partir de los datos de las entrevistas.

## CONCLUSIÓN

El negocio del tráfico de migrantes en la frontera suroeste de Estados Unidos fue afectado negativamente por el endurecimiento de los controles fronterizos tanto en los Estados Unidos como en México, por la diversificación de actividades de los cárteles mexicanos y por la menor disposición de la

población mexicana a migrar. Una mayor vigilancia de las fronteras condujo a un incremento del coste de operación de las redes dedicadas al tráfico humano, ya que tuvieron que dedicar una parte creciente de sus ingresos al pago de sobornos. Asimismo, una mayor diversificación de actividades de los cárteles mexicanos hizo que estas redes comenzaran a compartir sus ganancias con estas organizaciones criminales para evitar que los secuestren, tanto a ellos como a los migrantes que transportan. Otro elemento que golpeó las finanzas de las redes de tráfico de migrantes fue la merma del número de migrantes que emprendieron el trayecto hacia el norte a partir de la crisis de 2008.

Estos elementos hicieron que el negocio del tráfico de migrantes en muchos casos ya no pudiese ser operado por redes simples. Para negociar con las autoridades que vigilaban las fronteras, con los cárteles de las drogas y para transportar migrantes procedentes de otros países, las redes mexicanas de tráfico humano se volvieron más complejas. Una estructura simple liderada por un traficante que cuenta con el apoyo de un número reducido de ayudantes carece de capacidad para negociar con estos nuevos actores y para transportar migrantes atravesando las fronteras de múltiples países. Por el contrario, una estructura más compleja, gestionada por un intermediario que contrata la fuerza de trabajo de otros traficantes que anteriormente lideraron redes simples, sí cuenta con la capacidad para negociar con autoridades y cárteles para transportar migrantes cruzando las fronteras de diferentes países. Además, en un entorno más riesgoso, como resultado de controles fronterizos más estrictos y la creciente violencia de los cárteles, es más seguro contar con el apoyo y los contactos proporcionados por una red compleja que operar de modo independiente dirigiendo una red simple.

Para contrarrestar la pérdida de ingresos derivada de un incremento de los costos de operación, los traficantes de migrantes mexicanos se han adaptado a un nuevo entorno utilizando dos estrategias. Por una parte, a medida que el número de sus clientes se redujo como resultado de una caída de la migración mexicana irregular, las redes de tráfico humano se abrieron a un mercado que requiere mayor intensidad de trabajo y que genera mayores ganancias: el transporte de migrantes centroamericanos. Transportar migrantes centroamericanos es más rentable que conducir a migrantes mexicanos porque los últimos sólo pagan una tarifa por atravesar la frontera entre México y Estados Unidos. Sin embargo, los primeros tienen que pagar una tarifa adicional para transitar por el territorio mexicano.

Por otra parte, traficar mujeres para la prostitución es más rentable que transportar mano de obra masculina. Como consecuencia, las redes que trafican mujeres para el comercio sexual se expandieron en los últimos años. Algunos traficantes dejaron de conducir varones y ahora sólo llevan a

mujeres. Otros conducen tanto varones demandados por diferentes mercados de trabajo como mujeres destinadas al mercado prostitucional. En algunas redes hay traficantes que trabajan en líneas que únicamente conducen a varones, mientras que otros traficantes aparecen involucrados en líneas que sólo transportan a mujeres para el comercio sexual.